Arch Argent Pediatr. 2026;124(4):e202510990

Estado actual de las vacunas contra el dengue, con foco en TAK-003 (Qdenga®)

Gustavo H. Marín[1], *Anahí Álvarez Rotondo*[1,2]

Las vacunas constituyen uno de los elementos con mayor beneficio-riesgo que ha tenido la salud pública a nivel mundial. En la última década, hemos asistido al desarrollo de nuevas vacunas para patologías endémicas que, como en el caso del dengue, han resurgido en distintas regiones del mundo.

Recientemente, se ha difundido un documento realizado en conjunto por el CUFAR (Centro Universitario de Farmacología), el Hospital Elina de la Serna y FEMEBA (Federación Médica de Buenos Aires) respecto a la eficacia y seguridad de las vacunas contra el dengue con foco en la vacuna TAK-003 que aquí comentamos.[1]

Los avances de la última década han resultado en la aprobación de dos vacunas vivas atenuadas tetravalentes contra el dengue y existe una tercera en fase de aprobación en Brasil. Sin embargo, el rol de la vacunación en la prevención de esta enfermedad difiere notablemente del papel que tiene en otras infecciones. Como no hay en la práctica contagio interhumano ni formas crónicas o portadores del virus, los nuevos casos dependen estrictamente del contacto previo del mosquito con el paciente agudo, lo que prioriza el esfuerzo preventivo en combatir al insecto vector.

La vacuna cumple en este momento un rol complementario en una estrategia integral contra la enfermedad. La vacuna Dengvaxia® mostró eficacia en niños de 2 a 16 años, pero un aumento de efectos adversos serios en personas seronegativas para dengue, limitando su indicación a aquellas con serología positiva. La necesidad de la prueba previa reduce su aplicabilidad a gran escala, lo que llevó al laboratorio fabricante a suspender su producción a nivel mundial.[2]

La vacuna Qdenga® mostró eficacia en niños de 4 a 16 años para reducir los casos de dengue clínico y la necesidad de internación, tanto en seropositivos como seronegativos. En seropositivos protege, además, contra las formas graves, la fiebre hemorrágica por dengue y frente a las 4 cepas del virus. En seronegativos, no mostró prevenir las formas graves ni la fiebre hemorrágica por dengue, ni demostró eficacia para DENV-3 y DENV-4; incluso se ha postulado que podría aumentar el riesgo de internaciones por DENV-3. En mayores de 18 años se obtuvo buena respuesta inmune a la vacuna, pero no se ha estudiado el impacto clínico.

El informe incluye datos recientes de Brasil que confirman la efectividad para dengue clínico y dengue internado en la población vacunada de 10 a 14 años, así como datos de seguridad de Argentina y Brasil, que resultan en general

doi (español): http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10990
doi (inglés): http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10990.eng

Cómo citar: Marín GH, Álvarez Rotondo A. Estado actual de las vacunas contra el dengue, con foco en TAK-003 (Qdenga®). *Arch Argent Pediatr*. 2026;124(4):e202510990.

[1] *Centro Universitario de Farmacología (CUFAR), Universidad Nacional de La Plata, Argentina;* [2] *Área de Evaluación de Tecnologías Sanitarias, Hospital Elina de la Serna, La Plata, Argentina.*

***Correspondencia para** Gustavo H. Marín: gmarin2009@gmail.com*

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.
Atribución — Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original.
No Comercial — Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso.
Sin Obra Derivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

alentadores, con la excepción de un riesgo de anafilaxia superior al de otras vacunas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) mantiene la recomendación de aplicar Qdenga® en niños de 6 a 16 años en entornos con alta intensidad de transmisión del dengue. No recomienda el uso en niños menores de 6 años, por la menor eficacia en este grupo de edad. Dentro del rango de 6 a 16 años, la recomendación depende del comportamiento epidemiológico en cada región, indicando la vacuna entre 1 y 2 años previos al pico de internaciones registradas en ese grupo etario.[3]

En el momento de introducir la vacuna, se puede ampliar la indicación a grupos de edad mayores dentro del rango de 6 a 16 años. También considera ofrecer la vacuna a las personas con comorbilidades en un rango de 6 a 60 años que viven en países endémicos, siempre que se haya documentado una carga sustancial de resultados graves del dengue en el país para estas subpoblaciones específicas. En zonas cuyos indicadores están lejos de los criterios de "alta intensidad de transmisión" propuestos por la OMS (seroprevalencia mayor al 60 % a los 9 años de edad, edad media del pico de hospitalizaciones por dengue menor a los 16 años), como ocurre en la mayoría de las regiones de nuestro país, y donde la mayoría de la población es seronegativa para dengue, es esperable que la vacuna reduzca los casos totales e internados por dengue, aunque todavía existe incertidumbre sobre la protección contra formas graves y el dengue hemorrágico, sin poder descartar un aumento de su incidencia.

En Argentina se puso en marcha en 2024 la vacunación con Qdenga® para grupos de edad y áreas geográficas focalizadas. Las indicaciones actuales varían de acuerdo a la jurisdicción: comienzan a los 15 años y se extienden, según el caso, hasta los 19, 39, 49 o 59 años. Las recomendaciones abarcan desde el uso amplio en este rango etario a los programas focalizados en áreas de alta prevalencia, ocupaciones de riesgo y presencia de comorbilidades. Aunque la vacunación se orientó inicialmente a personas con antecedente de dengue, la mayor parte de las provincias no lo incluyen actualmente como requisito. Sería deseable que, a partir de estas experiencias llevadas adelante por las distintas provincias de nuestro país junto con las observaciones de la Comisión Nacional de Inmunizaciones (CoNaIn) y los resultados que aporte el estudio VADEN una vez finalizado, puedan surgir datos que brinden fundamentos para establecer una política nacional en relación con esta inmunización que contemple las particularidades epidemiológicas presentes en cada región. ■

REFERENCIAS

1. Marín GH, Álvarez-Rotondo CA, Cañás M, Urtasun MA. Informe sobre vacunas para dengue con foco en TAK-003 (Qdenga) Actualización 2025. [Consulta: 8 de diciembre de 2025]. Disponible en: https://41b0d2d8-4f7d-401f-b3c4-f596da7331aa.filesusr.com/ugd/184ba6_ea788b6926f24123863058796cb972e0.pdf
2. CDC. Dengue. About a Dengue Vaccine. 2025. [Consulta: 1 de octubre de 2025]. Disponible en: https://www.cdc.gov/dengue/vaccine/index.html
3. World Health Organization. WHO position paper on dengue vaccines – May 2024. *Wkly Epidemiol Rec*. 2024;99(18):203-24. [Consulta: 1 de octubre de 2025]. Disponible en: https://www.who.int/publications/i/item/who-wer-9918-203-224